

EL NUEVO DESPERTAR

<http://elnuevodespertar.wordpress.com>

Los Dioses del Dinero y su Proyecto del Nuevo Orden Mundial: El Juego Final ha Comenzado



David Jones | [New Dawn Magazine](#)
Traducido por [elnuevodespertar](#)

Por RICHARD K. MOORE

Déjenme emitir y controlar el dinero de una nación y no me importará quién escriba las leyes.
– Mayer Amschel Rothschild (1744-1812), fundador de la Casa de los Rothschild

Quizás la cosa más importante a saber sobre el poder en el mundo de hoy es que la mayoría de las naciones no tienen control sobre sus propias monedas. En cambio la propiedad privada, los bancos centrales con fines de lucro – como el Sistema de la Reserva Federal de EE.UU. – crean dinero de la nada y luego lo prestan con intereses a sus respectivos gobiernos. Se trata de una estafa muy rentable, pero eso no es lo peor de todo.

No sólo los bancos centrales tienen el poder de crear dinero de forma gratuita, también tienen la facultad de fijar las tasas de interés, para decidir cuánto crédito se emitirá, y decidir cuánto dinero se pone en circulación. Con este poder los bancos centrales pueden – y lo hacen – orquestar los ciclos de auge y caída, permitiendo a los propietarios súper-ricos de los bancos a sacar provecho de las inversiones durante los auges y comprar activos a precios de ganga durante los bustos. Y esta aún no es toda la historia.

La más rentable de todas las actividades de los bancos centrales ha sido la financiación de grandes guerras, especialmente las dos guerras mundiales. Cuando las naciones se dedican a la guerra, con su supervivencia en juego, los gobiernos estiran sus recursos hasta el límite en el concurso de prevalecer. La lucha para conseguir más financiación llega a ser tan importante como la competencia en el campo de batalla. A los prestamistas les encanta un prestatario desesperado, y se han hecho grandes fortunas mediante la extensión de crédito a las dos partes en los conflictos: cuanto más tiempo dure una guerra, más ganancias para los bancos centrales.

Riqueza centralizada lleva al centralizado de energía

Algunos de los hombres más importantes en los Estados Unidos tienen miedo de algo. Saben que hay un poder en algún sitio, tan organizado, tan sutil, tan observador, tan entrelazado, tan completo, tan penetrante que es mejor no hablar por encima de su respiración cuando hablan en condenación de ello.

– **Woodrow Wilson (1856-1924), 28.º Presidente de los Estados Unidos**

Nuestros sistemas políticos, basados en partidos que compiten para ser electos, son inherentemente propensos a la corrupción. Así como la lucha por la financiación es importante en las campañas militares, también es importante en las campañas políticas. Los donantes ricos son capaces de obtener un trato especial, cuando se trata de legislación y reglamentación que afecta a sus intereses comerciales. Este tipo de corrupción, sin embargo, es sólo la punta del iceberg.

La manera más efectiva de que la riqueza se traduzca en poder es mediante la colocación de agentes – individuos leales a patrocinadores ricos – en posiciones de influencia y poder. Por ejemplo, cuando los Rothschild y los Rockefeller unieron fuerzas para establecer la Reserva Federal, reclutaron a un profesor desconocido, Woodrow Wilson, se comprometieron a hacerlo Presidente y se aseguraron una promesa de retorno que firmaría el proyecto de ley de la Reserva Federal cuando llegara el momento. Con su influencia sobre los jefes de partidos, su control de la prensa y el ilimitado financiamiento, fueron capaces de conseguir que Wilson fuera elegido. Es posible que más tarde se arrepintiera de su pacto con el diablo, como se sugiere en la cita anterior.

Un ejemplo más moderno es Obama, quien en 2009 fue encargado por Henry Kissinger (un agente clave de los Rockefeller) para crear un “nuevo orden mundial”. Al igual que Wilson, Obama apareció de la nada en política, fue disparado hacia la Presidencia, y ha demostrado su lealtad en el cargo. En el caso de Obama, esto implicó con prontitud la entrega de la Casa Blanca a los agentes-presidente del Banco Central de Wall Street – Timothy Geithner y sus amigos. Ellos hacen la política, Obama hace los discursos.

Este tipo de cosas ha estado sucediendo durante siglos, primero en Europa y luego en EE.UU.. Lo que comenzó como la colocación de unos pocos agentes clave ha evolucionado con el tiempo. Lo que tenemos ahora es una red internacional de control, con agentes clave colocados en los partidos políticos, en los gobiernos y sus agencias, en los medios de comunicación, en los consejos de administración, en los servicios de inteligencia y militares. En el centro de la red están las dinastías bancarias centrales – los Dioses del Dinero – que permanecen sobre todo detrás de las escenas, tirando de los hilos del poder real.

La Ingeniería de la Transformación

En política, nada sucede por accidente. Si sucede, usted puede apostar que fue planeado de esa manera.

– **Franklin D. Roosevelt (1882-1945), 32.º Presidente de los Estados Unidos**

¿Alguna vez has soñado con lo que harías si tuvieras la riqueza y el poder?. Para algunos, la respuesta podría ser una vida de ocio y placer, pero para muchos sus pensamientos volverían a cambiar el mundo, creando un mundo “mejor”. Un ejemplo emblemático sería Bill Gates, que prefiere utilizar la mayor parte de su fortuna para hacer cambios en el mundo – sobre todo con la reducción de la población – dedicándose a acumular más riqueza aún.

Los Dioses del Dinero son así. Han tenido la riqueza y el poder, en gran exceso, durante generaciones, y a diferencia de usted y yo, pueden hacer algo más que soñar despiertos. El negocio en el que han participado en el

último par de siglos no ha sido para acumular más riqueza, más bien ha sido la de transformar el mundo en una especie de feudo privado. Ellos han estado logrando esto en una serie de proyectos de transformación en una escala global. Lo que se conoce como “El Nuevo Orden Mundial” es simplemente el último de esta serie de proyectos.

El Proyecto Gran América: Una Base de Operaciones Ideal

Cuando las colonias americanas lograron su independencia de Gran Bretaña, una nueva nación fue creada, que claramente tenía el potencial de convertirse en una verdadera gran potencia mundial. Un continente enorme, más grande que toda Europa, y con recursos inmensos, estaba disponible para ser conquistado y explotado. Si los Rothschild se hacían con el control de América, podrían utilizarla como base de operaciones para consolidar su poder a nivel mundial.

Durante la década de 1800, Estados Unidos creció hasta convertirse en una potencia industrial formidable. Asociamos este ascenso al poder con nombres como Carnegie, Mellon, JP Morgan y Rockefeller, que llegaron a ser conocidos como los “barones ladrones”. Sin embargo, fue el dinero de Rothschild, y los bancos, los que desempeñaron el papel más importante en la financiación de este proyecto de industrialización ligada a los Rothschild. Los Rothschild estaban preparando cuidadosamente su futura base de operaciones. JD Rockefeller fue el mayor de los barones ladrones, y él fue capaz de unirse al panteón de los Dioses del Dinero en términos más o menos de igual a igual con los Rothschild.

Con EE.UU. establecido como una gran potencia industrial, el siguiente paso era que los Dioses del Dinero tomaran un firme control de este gigante que ayudaron a crear. Como se ha descrito anteriormente, esto se logró con las usuales manipulaciones detrás de las de escenas mediante la creación de la Reserva Federal en 1913.

El Proyecto de la Primera Guerra Mundial

El siguiente paso era enfrentar a las potencias europeas unas contra otras. Con el respaldo de los Rothschild, como se describe en el libro *Hidden History* (ver recuadro en la página 14 de este número de *New Dawn*), un grupo secreto de las élites británicas diseñó la “Gran Guerra” con Alemania, cuya industria y poder financiero comenzaba eclipsar la del Imperio Británico. La intención de la cábala era preservar la supremacía británica. Los Dioses del Dinero, sin embargo, estaban jugando un juego más profundo. Alemania perdió la guerra, pero fue EE.UU. quien emergió como el principal beneficiario, no Gran Bretaña.

Mientras que las potencias europeas se iban agotando en la guerra, Estados Unidos les estaba suministrando los medios para hacerlo, y los suministros estaban siendo pagados por préstamos de la nueva Reserva Federal – que se había creado justo a tiempo para ese propósito. Cuando terminó la guerra, las potencias europeas debían sumas astronómicas a EE.UU., y EE.UU. había ampliado considerablemente su capacidad industrial en el proceso de suministro de material de guerra.

Antes de la guerra, Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania estaban más o menos a la par como potencias industriales. Con sólo una participación militar insignificante, EE.UU. salió de la guerra con mucho, la mayor potencia industrial y la nación más rica del mundo también. Pero EE.UU. era sólo una gran potencia entre muchas. No tenía una flota de clase mundial ni tenía un ejército de clase mundial.

Los Experimentos Fascismo y Comunismo

El Gran Proyecto de los Dioses del Dinero siempre ha sido, como se ha mencionado anteriormente, transformar el mundo en su propio feudo privado. Con su proyecto de la Gran América estaban construyendo la base de poder geopolítico que sería necesaria para lograr ese objetivo. Pero quedaba la cuestión de cómo iban a gobernar su feudo una vez alcanzado. Quieren tener el control absoluto de la población, y querían experimentar con diferentes modalidades de ejercicio de dicho control.

Ellos vieron su primera oportunidad de experimentar en las ideas revolucionarias de Karl Marx, Friedrich Engels, Leon Trotsky y Vladimir Lenin. El régimen Zarista en Rusia se estaba debilitando, y se había visto obligado, por la Revolución de 1905, a poner en práctica reformas significativas. Debilitado aún más por las derrotas tempranas en la Primera Guerra Mundial, una segunda revolución comunista tenía todas las probabilidades de éxito. Existía un peligro, sin embargo, la segunda revolución conduciría a una forma democrática de socialismo, la cual no sería el tipo de régimen que los Dioses del Dinero querían para su eventual feudo.

Vieron en Lenin y Trotsky líderes autocráticos con ideas que convenía a sus propósitos. Se las arreglaron para que Lenin fuera transportado desde Suiza y Trotsky desde Nueva York – así cómo a San Petersburgo – donde crearon la facción Bolchevique y tomaron el control de las secuelas revolucionarias. Después, los Dioses del Dinero financiaron el desarrollo de la Unión Soviética, y así iniciaron un experimento con un régimen autocrático basado en valores colectivistas.

Los Dioses del Dinero vieron su segunda oportunidad de experimentar con las ideas del carismático soberbio Adolf Hitler. Cuando Hitler fue arrestado por liderar el Putsch de Múnich en 1923, se las arreglaron para que se le proporcionase una existencia cómoda en la cárcel dónde fue capaz de desarrollar sus ideas en su obra magna, *Mein Kampf*, que articuló un proponente manifiesto, entre otras cosas, buscar Lebensraum y esclavizar a los Eslavos. Las ideas de Hitler centradas en torno al nacionalismo, el expansionismo, la eugenesia, el genocidio y métodos brutales de control de la población.

Si Hitler llegara al poder en Alemania, daría la oportunidad de experimentar con un tipo muy diferente de régimen autocrático. Además, debido a sus ideas expansionistas y su odio por el comunismo, proporcionaría los medios para llevar a cabo otro proyecto en la transformación geopolítica, una segunda Gran Guerra. Hitler también era atractivo para las élites alemanas, que vieron en él una oportunidad para restaurar Alemania como gran potencia.

El resto, como dicen, es historia. Por ingeniería del colapso económico de la República de Weimar, y por otros medios, Hitler fue de hecho ayudado a entrar en el poder en Alemania. Sin embargo, no era un peón y gran parte de su odio, debido en parte al hecho de que los Rothschilds son judíos, apuntaba a los mismos Dioses del Dinero, a los que se refirió como los “Gnomos de Zurich”. Ese odio no restó valor al experimento nazi de los Dioses del Dinero.

El Proyecto de la Segunda Guerra Mundial

Si vemos que Alemania está ganando deberíamos ayudar a Rusia y si Rusia está ganando debemos ayudar a Alemania y de esa manera dejar que se maten tanto como sea posible.

– Harry S. Truman (1884-1972), 33.º Presidente de los Estados Unidos, NY Times, 24 de junio 1941

El siguiente paso en el proyecto Gran América era enfrentar a todas las demás grandes potencias unas contra otras, a una escala mayor que en la primera Gran Guerra. Esta vez, sin embargo, EE.UU. iba a desempeñar un papel militar importante, de modo que pudiera surgir de la guerra no sólo como una gran potencia más, sino cómo la primera superpotencia global del mundo. Un papel militar importante, sí, pero un alto nivel de apalancamiento, EE.UU. sufrió bajas insignificantes en comparación con las bajas astronómicas de la mayoría de los otros combatientes.

Desde su segura base de operaciones americana, los Dioses del Dinero ayudaron a organizar el rearme de Alemania y el rápido ascenso de Japón como potencia industrial y militar moderna, sin dejar de apoyar el desarrollo de la Unión Soviética. De esta manera, como se suele decir, los patos fueron alineados en una fila. Luego, EE.UU. fingió neutralidad benévola y observaba mientras que Japón luchaba contra China, y Alemania se enfrentaba a la Unión Soviética.

Estados Unidos se tomó su tiempo y esperó el momento más oportuno para unirse a la refriega. Cuando llegó el momento, EE.UU. provocó sistemáticamente a Japón, y no hizo ningún intento de defenderse contra el ataque de Pearl Harbor, a pesar de que Roosevelt sabía la hora exacta a la que iba a ocurrir el ataque. El pueblo

estadounidense estaba fuertemente en contra de entrar en la guerra, y Pearl Harbor, como estaba previsto, instantáneamente transformó la opinión pública, por lo que EE.UU. entró en la guerra con el abrumador apoyo de su pueblo. Un “Día de la Infamia” de hecho, pero tanto el de Roosevelt como el de Japón.

Una vez más, el resto es historia. Al final de la guerra EE.UU. tenía el 40% de la riqueza y de la capacidad industrial del mundo, la dominación de los siete mares, bases militares permanentes repartidas por todo el mundo, y el monopolio de las armas nucleares. Cada otra gran potencia estaba en escombros y ahogada en deudas, según lo previsto. Con EE.UU. establecido como la primera superpotencia mundial, los Dioses del Dinero se propusieron crear un orden mundial de posguerra para ser dominado por los Estados Unidos.

El Régimen de la Posguerra: Establecer las Bases de un Estado Globalista

En 1944, se convocó una conferencia internacional en Bretton Woods, que estableció nuevas instituciones globalistas, incluidas las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, según un diseño que se había elaborado durante la guerra por los Dioses del Dinero del Consejo de Relaciones Exteriores. Bajo el pretexto de establecer un régimen de paz y estabilidad en el mundo, Estados Unidos se las arregló para que las otras potencias occidentales fueran debilitadas militarmente. Por su parte, EE.UU. mantuvo y amplió su fuerza militar.

Considerando que el experimento Nazi se terminó por la guerra, la Unión Soviética sobrevivió cómo una Gran Potencia. Cómo principal aliado de América en tiempos de guerra y teniendo en cuenta las intenciones profesas armoniosas del sistema de Bretton Woods, los soviéticos deseaban una coexistencia pacífica con Occidente, a pesar de sus grandes diferencias ideológicas. Esto no debía ser así, ya que no encajaba en los planes de los Dioses del Dinero, que continuaron con su Gran Proyecto de dominación global.

América y Gran Bretaña, ambos firmemente bajo el control de los Dioses del Dinero, inventaron el mito de una “amenaza comunista” y proclamaron la Guerra Fría, que sirvió para varios propósitos. En primer lugar, fue acompañada por una política de contención, cuyo objetivo era evitar que los soviéticos y sus primos ideológicos chinos, participasen en el auge económico de la posguerra y también en la inhibición de naciones como Corea y Vietnam, desde la elección a seguir un camino socialista. En segundo lugar, la Guerra Fría proporcionó una excusa para que Estados Unidos continuara expandiendo su ejército y programas intervencionistas.

El Proyecto Imperialismo Colectivo

Con los Estados Unidos como una superpotencia sin restricciones, un régimen *Pax Americana* se impuso en lo que eufemísticamente se llama el ‘Mundo Libre’. Sin necesidad de defender sus separados imperios, las antiguas grandes potencias europeas pudieron participar junto con América en un gran programa de neo-imperialismo. Esto dio lugar a la mayor época de crecimiento económico que el mundo hubiera visto jamás.

El crecimiento previsto se convirtió en la norma, cualquier episodio de no-crecimiento era considerado una aberración. La expectativa de crecimiento se convirtió en una parte estructural de las economías nacionales, llevando a la rutinaria financiación del déficit, el endeudamiento público, y el aumento de las deudas nacionales – contraída con los bancos centrales. No había plan B: si el crecimiento flaqueaba – un episodio de la terrible recesión – el único recurso era pedir prestado aún más, si una economía debía seguir funcionando.

El auge de crecimiento de la posguerra llevó a una prosperidad sin precedentes en todo el Occidente, así como en Japón, que en la era de la posguerra podría considerarse parte de Occidente. Además, se introdujeron amplios programas de reforma social, tales como el Servicio Nacional de Salud en el Reino Unido, y aún más trascendentales disposiciones relativas al estado del bienestar en toda Europa Occidental.

En parte debido a la disolución de los imperios tradicionales y en parte debido a las medidas de reforma social, en el mundo de la posguerra había una sensación de que los valores democráticos iban en aumento. Los gobiernos estaban siendo más sensibles a las necesidades y deseos de la gente. Los valores de la ilustración de

la libertad personal y los derechos de los ciudadanos fueron consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos de la ONU. Parecía como si una nueva edad de oro de la democracia y mejora de las condiciones sociales hubiera llegado.

Estabilidad económica, más crecimiento económico perdurable, junto con la paz garantizada por un benévolo Tío Sam: ¡lo dulce que era! Con su régimen de posguerra los Dioses del Dinero habían seducido al ‘Mundo Libre’ en una burbuja de dependencia. La Carta de la ONU garantizó el principio de la soberanía nacional, y nadie (a excepción de: Charles de Gaulle) pareció darse cuenta de que cuando alguien más está garantizando su soberanía, ya no tiene soberanía. El crecimiento se convirtió en el nuevo opio del pueblo, y nadie parecía darse cuenta de que el eterno crecimiento en un planeta finito es una imposibilidad matemática.

Con la mayoría del mundo voluntariamente atado a una correa de dependencia del liderazgo estadounidense y con los Estados Unidos firmemente bajo el pulgar de la Reserva Federal, los Dioses del Dinero podrían proceder a liderar el mundo por un camino de rosas hacia la subyugación total.

El Proyecto Desestabilización Global: Nixon y el Modelo de Referencia

Durante casi 30 años, desde 1944 hasta 1971, el sistema de Bretton Woods funcionó más o menos como lo publicitaron. El dólar estaba vinculado al oro, con otras monedas vinculadas al dólar, proporcionando la estabilidad financiera prometida. El crecimiento continuó, proporcionando la prosperidad esperada y el aumento de los niveles de vida. Sin embargo, con EE.UU. envuelto en una guerra costosa e imposible de ganar en Vietnam, la economía estadounidense estaba empezando a fallar. En 1971, con el fin de continuar financiando la guerra, Nixon sacó el dólar del patrón oro.

El proyecto de la Guerra Fría había brindado la oportunidad de abandonar el proyecto de estabilidad. Los valores de moneda ahora podrían fluctuar, lo que permitió la especulación monetaria, y la introducción de la incertidumbre en la valoración de las transacciones internacionales. No se produjo un gran daño al principio, pero uno de los pilares de la estabilidad financiera se había eliminado. Hoy en día, sólo un pequeño porcentaje de las transacciones de divisas tiene que ver con la economía real, y el resto es especulación desenfrenada y desestabilizadora.

En 1980 los Dioses del Dinero trasladaron su proyecto de desestabilización a una velocidad mayor. Se las arreglaron para que sus agentes, Reagan y Thatcher, asumieran el liderazgo en los Estados Unidos y Reino Unido, y los medios de comunicación lanzaron una campaña de propaganda para reintroducir la doctrina larga-desacreditada de la economía del laissez-faire, que había creado las terribles condiciones Dickens de la época Victoriana.

Basado en un análisis económico fraudulento promulgado por Chicago School of Economics de Milton Friedman, se hizo la afirmación de que la reducción de impuestos y regulaciones corporativas daría lugar a una economía más fuerte y los beneficios irían a parar a todos, incluyendo incluso los presupuestos gubernamentales. El carismático Ronald Reagan habló de “quitar al gobierno de nuestras espaldas”, y proclamó que “el gobierno no es la solución, es el problema”.

Por supuesto hay mucho de cierto en esas palabras, pero el aumento de poder de las corporaciones a expensas del poder del gobierno no era en absoluto un camino a la prosperidad o a la libertad personal. Algunos se habrán preguntado cómo teniendo una carrera como actor de cine y anunciante de TV puede estar alguien cualificado para ser presidente, pero el misterio se desvanece cuando uno se da cuenta de que el trabajo principal del Presidente era mentir de manera convincente a un público crédulo, en apoyo de los programas de los Dioses del Dinero.

Junto con la reducción de los impuestos y las regulaciones, las nuevas políticas económicas incluidas alentaron a las empresas a trasladar sus operaciones a países con bajos salarios, que condujo a la desindustrialización de América y Gran Bretaña. El régimen de Bretton Woods estaba siendo socavado sistemáticamente, y así se aseguraba la disminución de la estabilidad y la prosperidad.

El Proyecto de la Unión Europea

Las poblaciones de Europa occidental continental, después de haber experimentado en sus propios portales los estragos del fascismo y la guerra, eran menos vulnerables a la clase de propaganda fácil que tuvo tanto éxito con las poblaciones más protegidas de Gran Bretaña y Estados Unidos. Fue necesaria una campaña más matizada para desestabilizar a Europa continental.

La campaña de propaganda para vender el Tratado de Maastricht no hablaba de “quitar al gobierno de nuestras espaldas”, lo que no habría ido muy bien en esas economías, donde el estado de bienestar era a la vez popular y exitoso. En su lugar, se argumentó que una Unión Europea pondría Europa a la par con el poderoso EE.UU., e incluso se afirmó que la UE era necesaria para evitar futuras guerras entre las potencias europeas.

La realidad de la UE es que se entregó Europa directamente a las manos de los Dioses del Dinero. A diferencia de las propias naciones europeas, que se rigen por los parlamentos electos y primeros ministros, el régimen de Bruselas está dominado por la Comisión Europea, que es no elegida y que los Dioses del Dinero pueden arreglar fácilmente para ser atendido por sus propios agentes seleccionados.

Una parte central de la campaña de propaganda pro-UE había sido promesas acerca de “subsidiariedad” – las decisiones fueron supuestamente para ser tomadas en el nivel más bajo posible, dependiendo de los temas involucrados: sin tener por que temer a la pérdida de la soberanía. Bruselas debía tomar decisiones sólo sobre asuntos que afectaran a la UE en su conjunto. Una vez que la UE se estableció, sin embargo, el término subsidiariedad comenzó a desaparecer de su uso, y con el tiempo, más y más poder se ha desplazado de los gobiernos nacionales a Bruselas. Hoy en día, todos los aspectos de la vida en la Unión Europea se ven afectados por resmas de las normativas de la UE ilegibles.

El último clavo en el ataúd de la soberanía nacional europea, y la estabilidad financiera, llegó con la adopción del euro en 1999. Sin la capacidad de controlar sus propias monedas, las naciones no tenían ningún control real sobre su viabilidad financiera. Hoy la locura de una moneda común, entre las naciones con muy diferentes circunstancias económicas, está bien cubierto en la prensa financiera. Pero la verdad de esta locura estaba allí desde el principio, y los Dioses del Dinero eran muy conscientes de ello.

El Proyecto Neoliberal y la Globalización de la Pobreza

En 1994 el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA) fue firmado por Estados Unidos, Canadá y México. Este tratado socavó las economías y la soberanía de los tres países. Bajo el pretexto de “libre comercio”, en realidad trataba de potenciar a las corporaciones a expensas de las naciones – la revolución Reagan-Thatcher en esteroides. Bajo tales tratados las corporaciones tienen el derecho de demandar a los gobiernos si las regulaciones socavan los beneficios empresariales. La seguridad del consumidor, la protección del medio ambiente, y los derechos de los trabajadores les preocupa poco a la corporativamente controlada Organización Mundial del Comercio (OMC) que dictamina sobre tales demandas. Desde entonces una serie de tratados similares de “zona de libre comercio” han sido proseguidos implicando diversas combinaciones de naciones.

El Proyecto Neoliberal se puso a toda marcha en 1995, con el establecimiento de la Organización Mundial del Comercio, en sustitución al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). La OMC puso en marcha de inmediato una campaña sistemática para incrementar el poder de las empresas, por medio de tratados de ‘libre comercio’ que son obligatorios para todos los miembros de la OMC, incluyendo por supuesto la UE. El efecto global del Proyecto Neoliberal ha sido disminuir el nivel de vida, socavar la soberanía nacional, desestabilizar las finanzas nacionales, y en general destruir todo lo que el sistema de Bretton Woods estaba destinado a proteger.

En el llamado “tercer mundo”, en particular en el África subsahariana, los estragos del Proyecto Neoliberal se han ampliado aún más por las acciones del FMI y otros medios – como documenta John Perkins en *Confesiones de un Asesino Económico*. Los gobiernos son alentados o forzados, a asumir deudas que no tienen capacidad de reembolso. Cuando los gobiernos recurren al FMI en busca de alivio, se conceden préstamos

adicionales, pero son gravados por condiciones draconianas. Los gobiernos se ven obligados a recortar los servicios sociales, y están obligados a vender activos nacionales, tales como los derechos de agua a precios de ganga a las corporaciones. Se convierte en algo ilegal para las personas, por dar un ejemplo de lo que significa draconiano, recolectar el agua de la lluvia, ya que se considera un robo a las corporaciones que han comprado los derechos de agua de la nación. Por tales medios la pobreza ha sido creada sistemáticamente dondequiera que el FMI ha logrado meter sus garras.

Desestabilizando Valores de la Ilustración: La ‘Guerra contra el Terror’

El 11 de septiembre de 2001, los Dioses del Dinero organizaron la demolición controlada de las Torres Gemelas, y también se las arreglaron para culpar a una imaginaria conspiración de Al Qaeda para ‘destruir nuestras libertades “. De hecho nuestras libertades han sido destruidas – no por Al Qaeda, sino por los Dioses del Dinero mismos.

Los Dioses del Dinero aplicaban una lección aprendida de la experiencia nazi: la demolición del World Trade Center fue una repetición del incendio del Reichstag, que fue también un evento de ‘falsa bandera’, en aquel caso culparon a una “conspiración comunista”. Así como tras el incendio del Reichstag fue seguido por la Ley Habilitante de los nazis, el 11-S fue seguido por la Ley Patriota. Ambas leyes destruyeron todas las garantías constitucionales de las libertades civiles, conduciendo en ambos casos a los campos de concentración, la legitimación de la tortura, la detención indefinida sin recurso legal y el establecimiento de regímenes de estado policial que no rinden cuentas ante nadie.

En parte debido al impacto psicológico del 11-S y la influencia oculta de los Dioses del Dinero, y en parte debido a eventos de falsa bandera adicionales (ej; los atentados del 7-J de Londres) los gobiernos de todo el mundo han implementado una legislación ‘anti-terrorista’ que atenta gravemente contra las libertades civiles que durante mucho tiempo habían sido consideradas sacrosantas.

Además de permitir la reducción interna de las libertades civiles, la ‘Guerra contra el Terror’ también se convirtió en una excusa para el intervencionismo militar – una excusa entre muchas. Además, hemos visto el surgimiento de intervenciones “humanitarias” y la fabricación de excusas como “armas de destrucción masiva” que no existen. Tales excusas permitieron las guerras contra Irak y Afganistán.

Otra táctica intervencionista que se utiliza, por ejemplo en Kosovo y Libia, ha sido el reclutamiento de terroristas mercenarios para jugar el papel de “luchadores por la libertad nacional”. Esto proporciona entonces un pretexto para intervenciones “humanitarias”. En el caso de Siria, los terroristas mercenarios han sido ellos mismos los principales medios de desestabilización. Uno no puede mantenerse al día con todas las intervenciones. En África, los EE.UU. han creado AFRICOM, un comando militar establecido para facilitar las intervenciones y la desestabilización de toda África.

Uno puede identificar razones geopolíticas y económicas de estas diversas intervenciones, como el control de los recursos energéticos y minerales. Sin embargo, desde una perspectiva general, el efecto general ha sido la de socavar el principio de la soberanía nacional y también para crear un gran número de ‘Estados fallidos’.

Transformando la Economía – Demolición Controlada del Capitalismo

Como se mencionó anteriormente, el crecimiento económico no puede continuar por siempre en un planeta finito. Es evidente que el paradigma del capitalismo/crecimiento debe llegar a su fin tarde o temprano. Con base a estos hechos, muchos analistas han estado prediciendo el colapso de la civilización. Algunos incluso ven esto como algo bueno, una oportunidad para construir una nueva sociedad desde cero.

Estos analistas o bien no entienden el grado hasta el cual el poder está centralizado en el mundo de hoy, o asumen que los que tienen poder son ciegos y estúpidos; los Dioses del Dinero no lo son. Han estado planeando

al sucesor del paradigma del crecimiento desde la creación del Club de Roma en 1968, si no antes. En lugar de dejar que el capitalismo colapse por si mismo, han organizado un colapso controlado, para que puedan forjar un resultado de su propia elección.

El colapso financiero de 2008 no sucedió por accidente; fue un proyecto diseñado por los Dioses del Dinero. No habrá recuperación del colapso porque no hay intención de recuperación. En lugar de una economía basada en la actividad del mercado, tendremos una micro-economía gestionada a nivel mundial, como presagia el amplio despliegue de ‘contadores inteligentes’. Las lecciones aprendidas en el experimento soviético han de aplicarse a nivel mundial.

El fundamento para el proyecto colapso de 2008 fue el establecimiento de la regla ‘precios-de-mercado’, también conocido como Basilea II. Este fue un edicto del Banco de Pagos Internacionales (BPI), el banco central de los bancos centrales, con sede en Basilea, Suiza. Esta norma requiere que los bancos valoren sus activos de acuerdo a lo que podría venderse inmediatamente en los mercados.

Lo que significa que una caída temporal en algún valor de los activos desinfla el valor de todos los activos relacionados. Esto preocupa poco en los mercados en alza, pero en cualquier tipo de crisis grave puede hacer que un banco se haga insolvente innecesariamente. Los mercados fluctúan y los bancos rutinariamente sobrellevan los golpes en valores. La regla de ‘precios-de-mercado’ significa que un golpe de mercado de supervivencia se puede convertir en un descarrilamiento: una bomba de tiempo fue colocada en el sistema financiero mundial.

Con esta bomba en su lugar, el escenario estaba listo para el proyecto de demolición. El primer paso, organizado por agentes de Wall Street de los Dioses del Dinero, fue la derogación de la Ley Glass-Steagall en los EE.UU.. Esto dio a Wall Street la libertad que necesita para continuar con el resto del proyecto. Después, las líneas de crédito a nivel mundial se abrieron, creando todo tipo de préstamos que nunca podrían ser reembolsados, especialmente en el mercado inmobiliario de Estados Unidos. Esas malas hipotecas fueron agrupadas en derivados, y un seguro ficticio era anexado para que a los derivados se le pudiera dar una calificación triple-A. Estos derivados tóxicos fueron comercializados agresivamente en los mercados globales.

Una burbuja de la vivienda se había creado; los derivados tóxicos diversificaron el riesgo en todo el sistema bancario, y la bomba de tiempo aseguraba que cuando la burbuja estallase el sistema bancario quedaría insolvente. En 2008, la burbuja se reventó y las insolvencias previstas siguieron inmediatamente. Pero eso no fue lo peor de todo.

Si un banco, o cualquier negocio, se declara insolvente, lo más sensato es poner el negocio en suspensión de pagos y hacer los arreglos para una disposición ordenada de sus activos y pasivos. Lo que esto significa en el caso de un banco insolvente, es que el banco puede ser cerrado un viernes y volverse a re-abrir el lunes bajo propiedad estatal. Los malos préstamos pueden ser entregados a los acreedores no garantizados y las operaciones bancarias normales se pueden reanudar. El banco puede ser operado por el estado, o se puede vender de nuevo en el sector privado.

Como si este bien conocido ordenado procedimiento no existiera, los Dioses del Dinero fueron capaces de promulgar una disparatada doctrina llamada “demasiado grandes para quebrar”. Con el fin de ayudar a facilitar esta estafa, los funcionarios obedientes y los medios de comunicación afirmaron que los bancos no estaban sufriendo de insolvencia, sino que sólo era una crisis de liquidez temporal. En base a esta mentira, se puso en marcha un programa demencial de rescates bancarios. Debido a que los bancos eran insolventes, los gobiernos no podrían cumplir con sus obligaciones de rescate asumidos de manera fraudulenta. Dado que los pagos de rescate fueron exigidos, los gobiernos se vieron obligados a pedir prestado para cumplir con ellos. Los Dioses del Dinero ahora tenían a los gobiernos exactamente donde ellos querían.

El resultado, como estaba previsto, fue la transformación de la insolvencia bancaria en la insolvencia del gobierno. Los gobiernos tienen sus préstamos necesarios, pero con condiciones onerosas – el mismo tipo de condiciones que el FMI había fijado a los préstamos de los países del ‘tercer mundo’ durante décadas. En lugar de bancos en suspensión de pagos, los gobiernos se vieron obligados a la suspensión de pagos, comenzando con los que tienen mayor exposición de rescate – Portugal, Irlanda, Grecia y España.

Los Dioses del Dinero enviaron a sus agentes (troikas) a estos países, tomando el control de los presupuestos nacionales. Se decretó un régimen de austeridad, garantizando que no pueda haber recuperación económica, y comenzó una venta masiva de activos nacionales – a precios de ganga. Países como Francia y Alemania han sido económicamente lo suficientemente fuertes para sobrevivir al asalto inicial, pero a medida que la economía global siga deteriorándose ellos también serán arrastrados finalmente hacia la trampa de la insolvencia. Cuanto más traten de salvar la Eurozona, más sumidos en la deuda estarán. Los EE.UU. está ya endeudado por encima de su cabeza, en parte por los rescates financieros, y en parte por motivos propios, como la sobre-expansión militar.

En todo Occidente está siendo creado el siguiente escenario: en lugar de naciones soberanas que operan según las fuerzas del mercado, tendremos naciones que serán propiedad de los Dioses del Dinero, que operan en base a los presupuestos asignados por los bancos centrales. La meta del gobierno central ha sido en la práctica alcanzada por medio de la deuda, y un régimen de micro-gestión económica también se logrará, como ya ha ocurrido en las economías más débiles.

La Etapa Final – Des-Americanización y Fortalecimiento de las Naciones Unidas

La crisis del Golfo Pérsico es una rara oportunidad para forjar nuevos lazos con viejos enemigos (la Unión Soviética) ... Fuera de estos tiempos difíciles un Nuevo Orden Mundial puede surgir en virtud de unas Naciones Unidas que desempeñe según lo previsto por sus fundadores.

– **Presidente de Estados Unidos, George Bush padre., Estado de la Unión, 29 de enero 1991**

En el contexto de múltiples intervenciones, guerras, ataques aéreos, etc, Estados Unidos generalmente con la ayuda del Reino Unido, a lo que habitualmente se dedica – con poca o ninguna preocupación por el derecho internacional, la opinión pública o las consecuencias para la población civil – fue muy sorprendente que el Primer Ministro del Reino Unido, David Cameron y luego el presidente estadounidense Obama abandonaran su promesa de responder a la “Línea roja” de Obama sobre el presunto uso de armas químicas de Siria, al remitir el asunto al Parlamento y al Congreso, donde todos los votos fueron “NO”, pero determinados a seguir.

No todo el mundo reconoció de inmediato que un cambio trascendental fue señalado por esta retracección sin precedentes, pero la magnitud del desplazamiento pronto se hizo evidente para todos cuando los hechos posteriores comenzaron a desarrollarse. El primer evento de seguimiento notable fue la repentina subida a la prominencia diplomática del presidente ruso, Vladimir Putin. Incluso fue eclipsado por el anuncio de Washington e Irán iban a involucrarse en lo que suena como algo muy prometedor de cara a las negociaciones sobre la cuestión nuclear, para disgusto extremo del primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, que hasta ese momento parecía ser la cola que mueve al perro estadounidense en Oriente Medio.

Tales cambios trascendentales a escala global no ocurren por accidente, como hemos visto en nuestra torbellina revisión de dos siglos de historia. Estos eventos deben ser interpretados en el contexto de la agenda de los Dioses del Dinero, y en particular con su Gran Proyecto, para transformar el mundo en su propio feudo privado. Han ‘despejado el lugar de construcción’ desestabilizando el mundo de muchas maneras descritas anteriormente, y ya han comenzado a microgestionar los presupuestos nacionales. Ha llegado el momento, al parecer, para seguir adelante con la instalación formal de su Nuevo Orden Mundial. No por la fuerza, sino por aclamación popular.

El Repentino Surgimiento de Putin como un Líder Mundial

Ha habido una lucha desde hace algún tiempo entre EE.UU., por una parte, y Rusia, China y las naciones del BRICS por la otra, en cuanto a la voluntad de este último de un mundo multipolar en lugar de un mundo unipolar dominado por Estados Unidos. La persistencia del dólar como moneda de reserva y el excepcionalismo estadounidense en general, han sido motivo de grave preocupación, y EE.UU. siempre ha sido celoso de vigilar lo que ha visto como sus legítimas prerrogativas.

En los casos de Siria e Irán, por ejemplo, el llamamiento a la cordura de Putin y otros fueron ignorados, o respondieron con la arrogancia estadounidense tradicional. De repente, todo eso ha cambiado. Putin, en particular, ha sido elevado a la condición de líder mundial respetado, y hace muy poco tiempo habría sido inconcebible hasta que EE.UU. le dejó a Rusia encargado de desmantelar las armas químicas de Siria. Putin no ha cambiado su tono o su estilo; que está diciendo las mismas cosas que siempre ha estado diciendo. Lo que ha cambiado es que él no está siendo rechazado por Washington. Los medios de comunicación globales, controlados por supuesto por los Dioses del Dinero, ahora le protagonizan en términos casi heroicos. El multipolarismo se ha convertido de la noche a la mañana en una realidad.

Des-Americanización

El intervencionismo estadounidense y la indignación contra él, por supuesto, no es nada nuevo. Pero sobre todo desde el 11-S tales episodios se han vuelto cada vez más peligrosos. Con amenazas de guerra contra Irán, con un ‘pivote hacia el Este’ apuntado contra China, y otros movimientos recientes, parecía que estábamos aproximándonos hacia una situación que podría incluso provocar una confrontación nuclear total a escala global – el cumplimiento del siniestro ‘Proyecto para un Nuevo Siglo Americano’.

El mundo, como hemos estado viendo en los informes de los medios de comunicación desde la retracción de la “línea roja”, está más que preparado para abrazar la Des-Americanización. El liderazgo estadounidense, muy bien acogido después de la Segunda Guerra Mundial, ha pasado ya de largo. Uno casi puede oír un suspiro de alivio al leer algunas de las palabras optimistas de los expertos. ¿Y quién no se sentiría aliviado mediante el giro de los acontecimientos que hemos visto desde que Washington parece que ya no está tomando todas las decisiones? Cuando Obama habla, normalmente oímos la retórica de un político; cuando Putin habla, escuchamos las razonadas palabras de un estadista sagaz.

El Fortalecimiento de la ONU

La paternidad [debería ser] un crimen punible contra la sociedad, a menos que los padres tengan una licencia del gobierno... A todos los potenciales padres [debería] exigírsele usar químicos anticonceptivos, el gobierno facilitar antídotos a los ciudadanos elegidos para la paternidad.

– David Brower, primer Director Ejecutivo del Sierra Club

No hace falta mucha imaginación para ver hacia dónde se dirigen estos acontecimientos. La diplomacia está tomando el centro del escenario y se escuchan nuevas voces en el discurso de la “comunidad internacional”. Están creciendo las expectativas de que las tensiones existentes desde hace mucho tiempo y las crisis latentes pueden finalmente llegar a ser resueltas. Cuando los resultados reales comience a alimentarse de estas expectativas, como ocurrirá cuando se resuelva la crisis de Irán y cuando los medios de comunicación comiencen a contar la verdad, surgirá lo que equivale a una protesta pública que llevará hacia adelante este progreso, para asegurarse de que la razón y la diplomacia se convierten en la norma en las relaciones internacionales.

Fuera de la crisis creada del excepcionalismo estadounidense seremos tratados con una ‘solución’ – poniendo los dientes en el proceso de las Naciones Unidas (ONU). ¡No más vetos estadounidenses en desafío al sentimiento mundial! No más aventurerismo militar americano (o israelí)!. Deje que la ONU haga el trabajo para la que fue diseñada, escucharemos, para proporcionar un foro donde los temas realmente puedan resolverse y tener la capacidad de llevar a cabo las decisiones resultantes sobre el terreno. Una ‘reformada’ ONU no será llamada un gobierno mundial, pero los tipos de poderes otorgados por las “reformas” serán lo mismo. La palabra subsidiariedad puede emerger de nuevo, si es necesario, para silenciar las voces disidentes, pero como con las tales garantías de la UE no tendría sentido.

Es importante notar que estos últimos avances y los cambios están en el ámbito de la geopolítica. En este impulso hacia un gobierno centralizado se está centrando toda la atención en cuestiones de guerra y paz. Todo el mundo presumiblemente, quiere la paz y la estabilidad entre las naciones. Se nos está ofreciendo un atractivo caballo de madera llamado paz, pero no estamos oyendo mucho acerca de lo que hay dentro del caballo. Tenga cuidado con las elites que traen regalos.

De hecho sabemos bastante acerca de lo que lleva el caballo, pero aquí sólo hay espacio para uno o dos ejemplos. La Agenda 21 es una de las piezas más aterradoras que lleva el caballo. Este programa comienza con legítimas preocupaciones en materia de sostenibilidad y las transforma en un Monstruo Verde que tiene como objetivo la microgestión de cada aspecto de nuestras vidas, a tal punto que hace que el antiguo régimen soviético parezca casi una empresa libre en comparación. Cualquiera que no esté familiarizado con el Programa 21 haría bien en hacer una investigación.

En el ámbito de las relaciones internacionales hay algunos indicadores alarmantes, en particular con respecto a los ataques con drones. Uno podría esperar que esas máquinas diabólicas estuvieran prohibidas por completo si nos estamos moviendo hacia un mundo más armonioso. Pero no, ya que la ONU está considerando la cuestión drone y quiere establecer algún tipo de sistema de clasificación para distinguir los ataques buenos de los malos.

Que nos lleva a la cuestión del ‘terrorismo’. Como ya he citado anteriormente y la evidencia es realmente decisiva, gran parte de lo que se llama ‘terrorismo’ en realidad son operaciones de falsa bandera, o bien actos de los mercenarios que trabajan para las agencias de inteligencia occidentales, en la búsqueda de alguna desestabilización o régimen – proyecto de cambio. Si la pretensión es continuar – en nuestro mundo basado en la diplomacia – que todo este ‘terrorismo’ es real y que las libertades civiles deben seguir siendo sacrificadas, entonces nuestro caballo de madera no es tan atractivo como podría parecer a primera vista.

Hay dos cosas que podemos estar seguros de que llegarán en relación con nuestro caballo de madera. En primer lugar, la ONU terminará micro-gestionando la sociedad, por medio de las burocracias que no rindan cuentas, como el FMI, el IPCC, la OMS, etc. En segundo lugar, con tantos de nuestros sistemas tradicionales desestabilizados intencionadamente, podemos esperar que se nos dé una ‘solución’ que será, en términos de un nuevo paradigma cultural y económico.

© Copyright de Traducción El Nuevo Despertar, <http://elnuevodespertar.wordpress.com>. Permiso concedido para distribuir libremente este artículo con fines no comerciales, sin ser editado y copiado en su totalidad, incluyendo este aviso.

© Copyright New Dawn Magazine, <http://www.newdawnmagazine.com>. Permiso concedido para distribuir libremente este artículo con fines no comerciales, sin ser editado y copiado en su totalidad, incluyendo este aviso.

elnuevodespertar.wordpress.com